



CAPACITACIÓN. Una iglesia dedicada a la enseñanza.

La iglesia del Señor es semejante a una familia cuyos padres quieren ver a sus hijos crecer hasta llegar a la madurez. Para que ello sea una realidad procuraran hacer de su hogar un lugar ideal en el cuál sus hijos tengan recuerdos gratos de su experiencias al crecer, hasta el día en que escojan una carrera, se casen, críen a sus hijos y se involucren activamente en la sociedad.

De igual manera, nuestro Padre celestial quiere que sus hijos se identifiquen con un compañerismo de creyentes, la iglesia, a fin de que puedan ser nutridos en madurez espiritual y ser capacitados para la participación activa en el servicio cristiano. Las iglesias proveen tanto la capacitación para el crecimiento y la madurez cristiana como la capacitación para el ministerio.

En este mes trataremos de enfocar la iglesia como un organismo vivo que ayuda a los cristianos a crecer en la

madurez espiritual y que ayuda a capacitarle para ayudar a otros espiritualmente.

INTRODUCCIÓN.

En días atrás, hace exactamente una semana, estaba en culto de oración, Becky estaba dirigiendo la alabanza y yo estaba con jazz en mis piernas; cuando de pronto comencé a recordar la visión que Dios me había dado en Ronda, Málaga, hace 20 años acerca de esta iglesia Nueva Vida. Esta visión, ha llegado a ser para nosotros como un mapa de ruta a seguir en nuestro ministerio.

Algunos ya me han oído contar esta visión pero creo que nunca había sentido que era tan real como en estos días.

Vi, un gran portaaviones en medio del mar. A un lado, había muchos aviones aparcados y al otro lado, en donde aterrizaban los aviones, en el lado derecho, estaba Tomas, vestido con un mono amarillo, unos cascos y con una

manguera de gasolina y yo estaba del lado izquierdo vestida también con un mono amarillo y tenía también una manguera de gasolina. ¡De pronto veo como un avión viene en el aire y aterriza del lado de Tomas y detrás de este aterrizo otro de mi lado y ambos les repostamos con gasolina.

Cuando eran repostados con gasolina salían a diferentes lugares, al norte, al sur, al este y al oeste.

Oí la voz de Dios que me dijo: "Yo les llevare a una iglesia que se convertirá en una plataforma de abastecimiento para las naciones, Muchos vendrán a ser alimentados e instruidos por vosotros para luego ir a las naciones como misioneros".



Al recordar esta visión, Dios me dijo que era el momento de comenzar con el abastecer a la iglesia, con el impartir conocimiento, con el darles el alimento necesario para cumplir con el propósito de Dios aquí en la tierra. Le pregunté al Señor "¿Es que acaso no estoy haciendo ya este trabajo?, ¿no me encargo cada miércoles de darles las clases del discipulado al equipo pastoral y Tomás de darles los domingos el material para los grupos vida? Me respondió el Señor "Por muchos años te has conformado con pimpinas para abastecer coches cuando se quedan varados; siendo que en tus manos tienes el surtidor de la gasolinera para abastecer a los aviones. No son coches, son aviones, porque vuelan mas alto y llegan más lejos". Entendí que era

el tiempo de empezar a preparar un equipo, con nuestro corazón y visión, porque Dios se proponía a llevarnos a un nuevo nivel.

Aunque fui yo la que preparó los lemas de cada mes, no pensé jamás que este mes de Octubre, comenzara el Seminario Nueva Vida y fuera el mes de la capacitación....Dios es Grande.

LA IGLESIA: LUGAR DE ABASTECIMIENTO.

En el sentido más amplio, la iglesia incluye a todos los creyentes que han recibido nueva vida en Jesús. Cuando tu naciste de nuevo, recibiste la vida de Jesús y espiritualmente te uniste a El y a todos los demás que comparten su vida. Por eso te convertiste en parte del cuerpo espiritual, la iglesia.

Cuando nos referimos a la iglesia en el sentido del Nuevo Testamento, pensamos en aquellos que han sido llamados a seguir a Jesús. Este cuerpo de seguidores de Cristo se conoce correctamente como la iglesia.

La iglesia de Cristo tiene dos aspectos: el universal y el local. El universal se refiere al término *iglesia* en el sentido más amplio. Se compone de todos aquellos que comparten la vida de Jesús por virtud del nuevo nacimiento. Es universal porque incluye a los creyentes cristianos de todos los lugares a lo largo de la historia de la iglesia. La iglesia local se refiere a la asamblea o congregación local. La iglesia local es la manifestación de la iglesia universal en un lugar determinado. Sin la iglesia local, la iglesia universal no tendría expresión específica. Por tanto, la iglesia local es el compañerismo de personas redimidas que se unen en un lugar determinado para cumplir los propósitos y la misión de la iglesia universal. Es el cuerpo de Cristo en un lugar específico.

Cristo, la cabeza de la iglesia, se expresa en la tierra a través de la iglesia. La misión de la iglesia es por eso una extensión de la misión de Jesús. El ha desafiado a la iglesia a continuar la obra que inició (Mateo 28:19-20; Marcos 16:15; Lucas 24:46-49). Las iglesias locales como parte de la iglesia universal comparten la responsabilidad de cumplir esa misión. Cada creyente forma una parte de ella, en la cual desempeña una función específica. Las personas que se han unido a Cristo por el nuevo nacimiento deberían ser integrados en su cuerpo por su afiliación a una congregación local de creyentes. Allí su vida espiritual puede nutrirse en semejanza a Cristo, en la cual también descubren oportunidades de contribuir al desarrollo espiritual de otros creyentes. Estas dos ideas pueden resumirse diciendo: "Las iglesias son lugares donde ocurre el nutrimento o abastecimiento cristiano."



Esta breve introducción a la naturaleza de la iglesia llama la atención a dos hechos principales:

- 1) todo creyente forma parte del cuerpo universal de Cristo y por lo tanto debería identificarse con la vida, testimonio y compañerismo de un cuerpo local de creyentes;
- 2) la misión de Cristo es también la nuestra. Su propósito consiste en redimir, de entre todas las personas, a

un cuerpo de creyentes y transformarlos a su semejanza. Como parte de su cuerpo, hemos sido desafiados a cumplir su misión. Podemos ser de mayor eficacia en esta misión al crecer en el conocimiento de su Palabra y el uso de los dones espirituales que nos ha dado. El crecimiento espiritual, que incluye profundidad en la aplicación de la Palabra de Dios a las situaciones de la vida diaria, también se obtiene al dar testimonio a los inconversos y compartir con los menos maduros que nosotros. Para que la obra de Cristo sea lo más eficaz posible, necesitamos crecer en madurez espiritual.

Parte de la tarea de las iglesias locales consiste en nutrir la vida espiritual hacia la madurez cristiana. En el ministerio de la iglesia local y a través del mismo, encontrarás la ayuda que necesitas para crecer en lo espiritual. También encontrarás abundantes oportunidades para ayudar a otros a madurar en semejanza a Cristo.

Cuando el pueblo de Dios en la iglesia local trabaja en conjunto y armonía se suplen las necesidades del crecimiento del cuerpo y los inconversos se sienten atraídos a Cristo. Además, los creyentes que componen el cuerpo de Cristo se nutren y capacitan para la participación valiosa en el servicio a los demás.

El ministerio de la Palabra de Dios en las iglesias cumple ciertos propósitos esenciales:

- 1) llama a los inconversos a la fe en Cristo.
- 2) nutre la fe de los creyentes, enseñándoles a vivir de manera que agraden y glorifiquen a Dios. Aunque este ministerio puede expresarse de muchas maneras, tales como en la enseñanza, el impulso, la amonestación y la corrección, su propósito sigue siendo el mismo.

En el asunto del nutrimiento de la vida espiritual de los creyentes, resaltan dos cuestiones:

- 1) la capacitación para la madurez.
- 2) la capacitación para participar en el servicio. Estos son los resultados del ministerio de la Palabra de Dios de la iglesia.

Todos reconocen que la instrucción y la capacitación constituyen una parte vital de la ayuda que se le da a un niño para crecer y madurar. Al niño debe enseñársele a vestirse y a comer por sí mismo, a leer, a relacionarse debidamente con los demás y a controlar sus emociones. Los padres y los maestros cooperan para ayudar al niño a hacer estos cambios. En forma parecida,

la iglesia ofrece oportunidades de ministerio designadas para proveer crecimiento espiritual y desarrollo en madurez espiritual.

Desde un punto de vista bíblico, la meta suprema del crecimiento cristiano es la semejanza a Cristo. Al crecer espiritualmente, avanzamos en forma progresiva hacia la madurez cristiana. El servicio cristiano es una medida de expresión de madurez espiritual.

Nuestro deseo de ser como Cristo nos conducirá a servir como El sirvió y a participar en el desarrollo espiritual de los demás. Otra expresión de la madurez cristiana es el desarrollar visión espiritual juicio y carácter sanos.